

22
L.D.
los

Y LA
COYUNTURA
ACTUAL

OBJETIVOS
FINALES

DOCUMENTOS DE LA IV CONVENCION
NACIONAL
MLN(T)

**tu
pa
ma
ros**

JUNIO 1987

CARACTERIZACION DE LA ETAPA Y LA COYUNTURA

I) CARACTERIZACION DE LA ETAPA ACTUAL

A) Fortalecimiento del frente burgués

1) Para la clase dominante ha sido imprescindible ajustar nuestro Uruguay al reacomodo del sistema capitalista mundial. De ahí surgió la necesidad de imponer el modelo autoritario y económico de país que se viene aplicando en las últimas 2 décadas.

2) En torno a la política económica se ha estructurado el frente dirigido por la oligarquía uruguaya, que tiene hoy sus dos principales instrumentos políticos en el gobierno colorado y en las FFAA. Dicha política económica ha pasado en dichas últimas décadas por diversas etapas. Puede afirmarse que se ha caracterizado por favorecer el aspecto financiero-especulativo; en lo productivo se partió de un descenso importante del salario real como forma de hacer viable e internacionalmente competitivo el crecimiento "hacia afuera".

3) De esta forma, el poder económico ha quedado centralizado en los sectores burgueses ligados a la banca extranjera y a la producción e intermediación para el comercio exterior; ambos necesariamente vinculados al capital financiero trasnacional.

4) El gobierno de Sanguinetti tuvo que cumplir, entonces, con la tarea de administrar la fuerte crisis que dejó la dictadura militar.

La misma se expresa, sobre todo, en la abultada deuda externa, en un aparato productivo en recesión, con muchas empresas empobrecidas pero con empresarios enriquecidos, en un sistema financiero dominado por la especulación, en una economía dolarizada, concentrada y centralizada y en una creciente pauperización y explotación de la clase trabajadora, cuyo nivel de vida ha bajado claramente.

5) Los medianos y pequeños propietarios rurales, los medianos y pequeños empresarios y comerciantes, no pudieron resistir al poder creciente de las grandes inversiones y ganancias, menos aún con las refinanciaciones de la deuda interna instrumentada por la clase dominante.

6) El pago de la deuda externa y sus intereses pasó a ser para el conjunto del sistema capitalista, y en particular, para los países subdesarrollados y dependientes, el tema principal. La enorme suma hace imposible su pago y la banca transnacional quiere asegurar, por lo menos, el cobro de sus intereses.

7) El Plan Baker fue la alternativa, entonces, del gran capital. Se prometen inversiones en nuestros países para que ellos aumenten sus producciones y exportaciones con la finalidad de pagar dichos intereses y de elevar las ganancias de los empresarios ligados a tales exportaciones. Consecuencia: continuismo de la política económica, si bien ahora se utiliza una táctica productora. Por lo tanto, el salario real no podrá crecer, a menos que el aumento productivo sea tal que permita distribuir algo a los trabajadores, luego de haber cumplido con los objetivos principales mencionados: pago de los intereses y suficientes ganancias para el apetito empresarial.

8) Esta política económica se manifiesta en América Latina con distintas características y matices según los países. Pero el gobierno de Sanguinetti es uno de sus más firmes alumnos y seguidores. Pasada una primera etapa de "entendimiento" con el FMI, haciendo la buena letra necesaria para tener el aval crediticio requerido frente a la banca transnacional, el equipo económico aplica aquella política económica continuista, aunque su "anzuelo" (la inversión extranjera) ni siquiera aparece mínimamente.

9) Dicho continuismo es muy claro:

- Salario real prácticamente congelado (el crecimiento del 20% se da sobre todo en los primeros 6 meses de gobierno y gracias a la presión y movilización sindical: de ahí a la fecha está estancado).

- Presupuesto del Estado priorizando el aparato represivo y militar (40% del total), manteniendo de lado servicios populares esenciales (educación, salud, vivienda, seguridad social, etc.).

- Reducción de la actividad económica del Estado, como condición importante para estimular la inversión privada prometida.

- Favorecimiento del sector bancario "estatizando" las pérdidas por fugas de capitales y quiebras (Banco de Italia, Pan de Azúcar, Comercial).

- Incremento exportador como única alternativa de fondo para el crecimiento del país, desestimando la posibilidad de alentar las

fuerzas internas como dinámicas en sí.

- Necesidad de aumentar la productividad del trabajo para que ese incremento exportador cumpla la finalidad prevista.

- Ante la falta de nuevas inversiones, tanto productivas como tecno-

lógicas, esa mayor productividad deviene únicamente en mayor explotación de la clase trabajadora.

10) En consecuencia, Sanguinetti y Zerbino están imponiendo la continuidad del modelo económico y político que, primero Pacheco y luego la tiranía militar, fueron procesando. Pero hoy, lo hacen sin necesidad de represión sangrienta. La clave de la caracterización de esta etapa radica en descubrir por qué ello es posible.

11) La estrategia de poder de la oligarquía es la misma con Pacheco, con los militares o con Sanguinetti: impedir la revolución del pueblo trabajador y también cualquier cambio, por pequeño que sea, que amenace los resortes básicos de su dominación. El continuismo en el plano económico no puede separarse del continuismo en el plano político; sólo lo que han cambiado las tácticas que se emplean dentro de la misma estrategia de poder. Tácticas que se resumen en desmovilizar y dividir el movimiento popular, para imponer la política económica sin recurrir al ejercicio abierto y continuado de la violencia.

Violencia que reaparece cuando un conflicto social o sindical ataca realmente dicha política, y que recrudece cuando el ataque afecta a los instrumentos del poder. En esos casos, la clase dominante se olvida por completo del marco de legalidad que impuso. Cuando peligró la impunidad del aparato represivo, el gobierno se apartó de la Constitución por iniciativa propia, sin necesitar la excusa de la agitación popular.

12) En los años 83/84 la lucha por la democracia pudo terminar transformándose en un movimiento incontenible por objetivos de mayor alcance. El enfrentamiento con los militares había forjado, en la calle y en los hechos, una amplia alianza de clases de signo progresista, un verdadero frente grande contra la dictadura. Es en ese momento que el frente burgués, encabezado por el Partido Colorado, comienza a desarrollar su táctica desmovilizadora y divisionista. Se realizó el movimiento táctico del Club Naval, y:

- Se rebajaron los objetivos del movimiento popular al mínimo.
- La movilización contra la dictadura, que venía impulsada

4 desde abajo, pasó a ser dirigida desde arriba y, en consecuencia, amortiguada y mediatizada.

— El frente grande contra la dictadura se dividió en cintillos y el objetivo único común derivó hacia objetivos puramente electorales, debilitando al instante al movimiento popular.

Siempre que el gobierno colorado ha ido a la concertación y al diálogo, lo ha hecho con los mismos objetivos tácticos. Neutralizar y dividir, desmovilizando la potencialidad combativa del pueblo trabajador.

Hasta ahora ha tenido éxito.

13) La oligarquía ha demostrado gran capacidad de adaptación y de flexibilidad política. Sectores mayoritarios de sus partidos políticos fueron capaces de mantener los principios liberales frente a la dictadura, y supieron cumplir un papel dirigente en la apertura política, encauzándola hacia donde querían.

El Partido Colorado sigue maniobrando con soltura en el terreno inestable de esta política. A pesar de ser una fuerza minoritaria, ha alcanzado sus objetivos y ha logrado impedir la formación del bloque opositor (Partido Nacional - Frente Amplio) en casi todos los temas claves. Se ha mostrado coherente y consecuente.

En el Partido Nacional la separación entre el "Movimiento de Rocha" y "Por la Patria" es cada vez más pronunciada, y presenta una dinámica que aún no se sabe hasta dónde puede llegar. Sobre todo, porque es previsible que el ala derecha del Partido Nacional se alinee cada vez más con el equipo de gobierno, asegurando la "gobernabilidad".

14) Los partidos burgueses están jugando a la mosqueta, echándole toda la culpa de lo sucedido a las FFAA. Pero, por abajo de esos fuegos artificiales se mantiene intacto el aparato represivo. No es de esperar que la oligarquía haga otra cosa; para ella, la democracia en el Uruguay debe estar basada en la explotación, el hambre y la miseria del pueblo. Y las FFAA uruguayas han ratificado que saben jugar su rol histórico: asegurar la extracción de plusvalía por parte de la oligarquía.

15) Sin embargo, no debemos ni sobrestimar ni subestimar el valor de la apertura política. Toda democracia burguesa es siempre una forma de opresión de clases, y ésta no escapa a esa ley política. Pero, para la clase obrera y para el pueblo en general, la democracia es una forma preferible a la dictadura militar. Por esa razón, y en líneas generales, la apertura democrática significó un avance para el movimiento popular.

Es la oportunidad que tienen las masas para conscientizarse y reorganizarse. Si ella sirve para impulsar la conciencia, organización y dirección revolucionarias, la historia la juzgará como un gran salto adelante del pueblo oriental. De lo contrario, no. El desafío está, pues, en el aprovechamiento de la democracia burguesa en interés de la clase obrera y del pueblo trabajador. El futuro tiene aún la palabra definitiva.

16) En síntesis, asistimos en la etapa a un fortalecimiento del frente burgués, que emplea a las FFAA y al Partido Colorado, no solamente para gobernar y ganar elecciones, sino para impulsar una concepción y una práctica preparatorias de la represión abierta.

B) El reflujo del Movimiento Popular

1) Pese a que el modelo neoliberal ha aumentado las penurias económicas del pueblo, existe un notorio reflujo de las fuerzas populares. Evidentemente la táctica desmovilizadora del gobierno ha alcanzado sus objetivos. Cabe preguntarse por qué.

La respuesta es compleja: existen muchas fuerzas, políticas unas, ideológicas otras, que confluyen hacia el mantenimiento del reflujo y la postergación del enfrentamiento entre las fuerzas populares y las reaccionarias. Fuerzas que obran en la misma dirección desmovilizadora y divisionista del movimiento popular en que actúa el gobierno colorado, permitiéndole imponer su política.

2) Tal vez la más importante de esas fuerzas sea la estrategia de conciliación de clases, que predomina en la dirección del movimiento popular y que tiene como principal objetivo el llegar a las elecciones de 1989.

En la lucha por la salida de la dictadura, y en el seno de la amplia alianza de clases que surgió de ella, la táctica de concertación era adecuada. Pero, en la medida que esa alianza se fue rompiendo, y los partidos burgueses tomando las riendas, la política de concertación fue cambiando de contenido.

La estrategia de concertación y diálogo se impuso dentro del movimiento popular sobre la estrategia de organización y movilización independientes. En la pulseada entre oligarquía y pueblo, la correlación de fuerzas se fue tornando favorable a los sectores oligárquicos y a las fuerzas reformistas dentro del movimiento popular. De esa manera la CO-

NAPRO se constituyó en el principal instrumento para la pérdida de la independencia de la clase obrera, tanto en lo político como en lo ideológico.

La táctica del movimiento obrero, eje de las movilizaciones para la salida de la dictadura, al quedar subordinada a una estrategia conciliadora, paulatinamente fue perdiendo efectividad, dispersándose en entrevistas con patrones y ministros, debilitándose en conflictos aislados y sin recuperar más la fuerza soberana de antes del pacto del Club Naval.

Las consecuencias del Club Naval, de la CONAPRO y del Diálogo Nacional se encuadran perfectamente dentro de la estrategia y la táctica llevadas adelante por la clase dominante. Pero no tiene atenuantes que fuerzas de izquierda hayan caído en la trampa que les tiende la oligarquía, entrando a jugar un papel importante en la estrategia de poder de los dueños del Uruguay.

3) El deseo de paz y las excesivas esperanzas puestas en la democracia, hechos ideológicos existentes en las masas, como así también la debilidad de las organizaciones revolucionarias, contribuyeron a ese fenómeno.

4) A partir de ese momento abortó el proceso de apertura, no sólo terminó sino que comenzó un retroceso: elecciones con presos y proscritos, exclusión de 64 compañeros de la amnistía, ilegalización de ocupaciones y peajes, abandono de los acuerdos de la CONAPRO, intentos de reglamentación sindical, ataques a FUCVAM, Ley de impunidad, ataque a Araújo, etc.

5) Más allá de sus debilidades y carencias, el FA ratificó su vigencia histórica desde el pueblo.

Nacido en 1971, como una coalición, el FA se desdobló de inmediato en un movimiento de masas, convirtiendo a los Comités de Base en el hecho político más importante de esos años. Paradójicamente, en el período 83/84 el proceso se da en el sentido inverso. El FA renace de desde las masas, pujante y combativa, para en un segundo momento, ser frenado desde la cúpula, lo que da lugar a una regresión, cada vez más notoria, hacia la simple coalición electoral, observándose una creciente desintegración de los Comités de Base.

Hay una gran debilidad de los planteos revolucionarios en el FA, fenómeno que deja al movimiento popular sin vanguardia en la lucha de clases. La oposición que se hace al gobierno, no es real ni efectiva y la hay también en los planteos políticos. El FA ha sido absolutamente in-

capz de crear un frente opositor nucleando los sectores que se oponen a la política económica del gobierno.

6) En el seno del FA, muchos partidos que lo componen luchan por conservar sus bancas parlamentarias y sus áreas de influencia interna. Se disputan el espacio que ganaron con la apertura política, sin importarles demasiado que esta democracia sea autoritaria. Tratan de cualquier manera de evitar la polarización en la lucha de clases, corriendo presurosos a echar aceite en las contradicciones. Las expectativas dialogistas y la sobrevaloración del papel de las elecciones, predominando sobre los planteos revolucionarios, han conducido a la desmovlización y a una sensible caída del prestigio político del FA.

En resumen, el FA busca consolidar esta democracia bajo control militar, pues le permite aproximarse a las elecciones del 89, en las que ha cifrado exageradas esperanzas, y una importante parte del pueblo uruguayo ha comprendido que sus problemas parciales e inmediatos, sólo podrán ser resueltos mediante cambios estructurales de la sociedad. La mayoría de los votos del FA en el 84, y muchos de los del Partido Nacional, reflejan ese avance en la comprensión de la realidad económica social del Uruguay.

Pero, a la hora de hacer propuestas políticas no hay que olvidar aquel 43% de votos por el SI en el 80, que reflejan la conciencia de sectores que siguen incidiendo a nivel popular. Como tampoco, que el sesgo de los votos dentro del FA indica claramente que la comprensión de la necesidad de cambios estructurales está acompañada del temor a vivir nuevas situaciones de violencia y represión descarnada.

C) El retroceso ideológico

1) La cuestión del poder ha sido sacada del centro de la atención en la izquierda. Se teme a la contrapropaganda de la prensa burguesa, y se callan ciertos planteos por temor a perder aliados en los sectores del centro y, también, por convicción ideológica. Se deja de luchar por armar ideológicamente al movimiento obrero y popular. Se retrocede en el plano de las concepciones. Prevalecen los planteos reformistas. Nos encontramos ante una victoria de la clase dominante en el plano ideológico. Esa es la cruda realidad.

El anquilosamiento ideológico de la izquierda también se manifies-

ta en la reaparición de los viejos estilos dirigentistas de trabajo, de las viejas costumbres de maniobrar en la cúpula, en el lenguaje alejado de las masas y en muchos hábitos que fracasaron en el pasado, y que coartan el desarrollo de nuevas formas de expresión, movilización y organización popular.

Uruguay, por sus condiciones peculiares y por los hechos de sus últimos años, ofrece campo propicio para que, en el seno de las masas, prosperen los planteos reformistas.

2) A más de un año de formulado el pedido de ingreso al FA, el MLN permanece fuera de él. Esta es una manifestación más del retroceso ideológico general. Dicha actitud política, compartida paradójicamente por fuerzas de la derecha y de la izquierda, aunque sea por motivos diferentes, está dirigida a que los tupamaros se alineen por la fuerza en el retroceso ideológico, o en caso contrario, a aislar políticamente al MLN.

Que la oligarquía busque aislar al MLN, para reprimirlo cuando lo crea necesario, es coherente con su estrategia. La oligarquía continúa luchando contra el proceso revolucionario que vio tan cerca del 68 al 73. Para las fuerzas más reaccionarias (pachequismo, ADO, TFP) vivimos un armisticio, la revolución popular está replegada pero viva. Su prédica no está oscurecida por gritos demagógicos y expresa claramente el pensamiento de la oligarquía y de las FFAA.

3) El MLN debe cuidarse de caer en conceptos y acusaciones infantiles. Precisamos conceptos:

- Concertar y dialogar no tiene por qué ser forzosamente reformismo.
- Eludir confrontaciones en condiciones adversas tampoco lo es.
- Si la coyuntura política lo indica, no es reformismo plantear la lucha en el terreno electoral, o en el que sea.
- Tampoco lo es hacer alianzas con sectores burgueses y pequeño burgueses, si esa política está dirigida a crear el frente que exprese las fuerzas motrices de la Liberación nacional.
- En las condiciones actuales, no es posible llamar a la conquista del poder por la clase obrera y el pueblo. Y eso no es reformismo.

4) Reformismo es:

- La estrategia de apoyar una fuerza motriz burguesa, suponiendo posible por esa vía, el programa de liberación nacional y dejando de lado la estrategia dirigida a la toma del poder por las fuerzas populares.
- Confundir Gobierno con Poder.
- Ignorar que lo más probable será que la oligarquía se oponga por la violencia a los cambios que el país requiere, y que para eso y por eso conserva su aparato armado impune.
- Ocultarle al pueblo esta perspectiva real y riesgosa, dejando de prepararlo para enfrentarla, aunque más no sea en el plano ideológico.
- Crear, por lo tanto, falsas expectativas y esperanza, de honda acción desmoralizadora en lo táctico, y de posibles trágicas consecuencias para el pueblo en lo estratégico.
- Desconocer, en suma, la necesidad de una revolución, entendiendo por tal la sustitución del Estado burgués por un Estado democrático, popular y revolucionario.
- Seguir sustituyendo los intereses y las movilizaciones populares, por cupuleos, burocracias y subordinaciones a intereses ajenos. Política que es reformista porque no busca crear la única fuerza social capaz de llevar adelante la Revolución: el pueblo consciente, organizado y movilizado.

5) El problema es ¿cómo se lucha contra el retroceso ideológico?, ¿cómo romper el aislamiento del planteo revolucionario?

La línea política del MLN debe ser todo lo amplia y aglutinante de grandes masas que la estrategia exige, pero todo ello sin rebajar el nivel de los planteos referidos a la cuestión del poder, central en el plano ideológico. No olvidar nunca de alertar al pueblo sobre la confrontación que se viene. Es fundamental para la revolución crear conciencia exacta de las perspectivas que esperan en el curso de la lucha de clases. Plantear permanentemente el análisis crítico de la situación revolucionaria vivida en el pasado y de la Huelga General en que desembocara. La necesidad de planes globales, para luchar efectivamente contra la clase dominante en todos los planos, y con toda la capacidad de lucha que tiene el movimiento obrero y popular. Luchar para que se comprenda que a la represión más cruda se la enfrenta con la huelga general y las ocupaciones de los lugares de trabajo, pero también ocupando los barrios y las ciudades.

EL PLANTEO DE PODER POPULAR que hace el MLN trasciende lo ideológico. Tiene claras consecuencias políticas y estratégicas, pues se

confía en la capacidad de comprensión y en la receptividad del pueblo uruguayo. **PODER POPULAR ES PROPONER UNA NUEVA FORMA DE ESTADO, UN NUEVO ESTILO DE TRABAJO Y DE DIRECCION EN EL MOVIMIENTO DE MASAS, Y UN CAMINO DE ACCION POLITICA QUE CONDUZCA A UNA AMPLIA ALIANZA DE CLASES PARA LA LIBERACION NACIONAL. CONFIAR EN LAS MASAS Y LUCHAR PARA QUE COBREN CONCIENCIA DE SUS PROPIAS FUERZAS Y CAPACIDAD ES LA ESENCIA DEL PLANTEO DE PODER POPULAR.**

Plantear la cuestión del poder y el Poder Popular es el camino para avanzar en el plano ideológico. Quienes ignoran la cuestión del poder son coherentes en su reformismo al ignorar los planteos de gérmenes de poder popular y de cambio en los métodos de dirección en el movimiento de masas.

D) Acumulación de fuerzas

1) Desde el inicio de esta etapa, las organizaciones revolucionarias del pueblo uruguayo estuvieron y están objetivamente débiles. Las organizaciones sociales, que estuvieron fuertes, se han ido debilitando, entre otras cosas a consecuencia de lo anterior. La correlación de fuerzas es favorable a la oligarquía y a sus asociados imperialistas. Y en el seno del movimiento popular, la correlación de fuerzas favorece al reformismo. A la estrategia de conciliación de clases y de opción electoral de gobierno, que obra frenando y mediatizando la movilización del pueblo.

Sin embargo, la agudización de la lucha de clases es imposible de evitar.

Hacia ella empujan:

- La crisis económica.
- La imposibilidad de soluciones de fondo para el pueblo en este Uruguay de hoy.
- La actitud histórica de la oligarquía y del imperialismo cuando de defender sus intereses se trata, actitud violenta que es probable de esparar se repita en el futuro.

2) Es de prever, en consecuencia, que el Uruguay volverá a atravesar por situaciones revolucionarias, que se pueden postergar y amortiguar pero no impedir y que, en esas situaciones de confrontación, se acumularán las fuerzas sociales y políticas necesarias para los cambios

profundos que el país necesita.

3) Coherencia y solidez en el Partido Colorado y en las FFAA, brechas y oportunismo en el Partido Nacional. Debilidades en el FA. De cristalizar esa corrección de fuerzas actual, podría pensarse en la postergación durante varios años de la confrontación entre las clases sociales. Y con ello, en la paralización del proceso organizativo de la fuerza que impondrá el programa de liberación nacional; diluyendo en el tiempo la puesta en marcha de la transformación de la sociedad hacia el socialismo.

Ese es el riesgo, real y concreto, que corren las grandes masas.

De las organizaciones revolucionarias depende encontrar el modo de romper la actual correlación de fuerzas, tanto dentro del movimiento popular como con relación a las fuerzas reaccionarias, liberando de esa manera la actividad combativa de las masas.

4) La etapa debe quedar caracterizada como un escalón hacia futuros enfrentamientos de las fuerzas populares contra las reaccionarias. A medida que el pueblo trabajador profundice sus objetivos y radicalice sus movilizaciones el frente burgués irá aumentando la violencia de la represión. Es un proceso determinado por el ascenso en la combatividad de las masas y la inseparable escalada represiva. Estamos parados en uno de los escalones más bajos de dicho proceso hacia la confrontación abierta y masiva.

El quehacer de los revolucionarios gira en torno a un solo eje central: el estado de ánimo de las masas, su combatividad, el nivel de actividad que demuestran en los hechos. La tarea del MLN en la etapa no es, por consiguiente, llamar al ataque sino contribuir a la acumulación de fuerzas para la revolución y para la clase obrera que la vanguardizará.

El proceso revolucionario es siempre un ininterrumpido proceso de acumulación pero, en esta etapa, donde la correlación de fuerzas, ésa es la tarea y la táctica principal. Es una etapa en la cual la clase obrera y sus organizaciones sociales y políticas deben acumular fuerzas, tanto en lo interno como en lo externo, para fortalecer su influencia en el país y su alianza con otros sectores sociales.

Es en este marco, y sólo en él, que cabe plantearse la acumulación.

5) No es previsible, en consecuencia, que en el corto plazo se produzca la polarización masiva de las contradicciones de clase. Todo parece indicar que la lucha contra el frente burgués y contra las fuerzas que

retardan el avance de la conciencia revolucionaria, se desarrollará en los planos ideológicos y organizativo. Lucha ideológica y organizativa por construir la herramienta revolucionaria capaz de dar la batalla por el poder.

6) Sin embargo, dadas las determinantes de fondo, es posible que surjan conflictos que puedan llegar a un grado importante de radicalización, como lo fueran AFE, La Española, ANCAP y la lucha contra la impunidad. Conflictos radicalizados que, de surgir, van a ser combatidos por el gobierno con todos los medios legales e ilegales de que dispone, y que serán aislados y mediatizados por la izquierda reformista. En cada uno de ellos, el MLN debe contribuir a la creación de conciencia, organización y dirección revolucionarias en el seno de las masas. Para el MLN la acumulación de fuerzas no se logra en la pasividad sino en la lucha y el combate. Espedíficamente las tareas son:

- Denunciar la estrategia de la oligarquía y los fines represivos con que se preserva y fortifica el aparato represivo.

- Alertar al pueblo para que se prepare para enfrentarlo en las mejores condiciones de conciencia y organización.

- Luchar por un programa inmediato y por una línea política abierta que haga posible el aglutinamiento de grandes masas en un Frente Grande contra la dictadura militar y contra la prepotencia del gobierno.

- Afinar la teoría revolucionaria y la estrategia para luchar en todas las formas posibles por la liberación nacional y el socialismo.

- Formar en la teoría y en la práctica a los militantes que surjan de las masas, capacitándolos para ser los cuadros revolucionarios de la liberación nacional y el socialismo.

- Contribuir fundamentalmente a la formación y a la consolidación de la vanguardia revolucionaria del pueblo uruguayo.

II) CARACTERIZACION DE LA COYUNTURA

A) En lo Económico

1) La deuda externa sigue creciendo para pagar sus propios intereses. El saldo neto de divisas obtenido con las exportaciones no alcanzó

para pagar los servicios de la deuda. El gobierno debió contraer nuevos préstamos y recurrió a una nueva refinanciación que hay que verla con una importante significación política. Deja una situación financiera un poco más desahogada para 1987 y 1988, pero peor a la hoy existente a partir de 1989, año electoral.

2) El proceso de reinserción de nuestro país en el sistema capitalista mundial lo ha dejado mucho más dependiente. Esto se refleja en todo sentido. Las condiciones concretas de la situación económica internacional resultan un elemento muy importante a la hora de ver si favorecen o no la implementación de la política económica del gobierno.

3) La situación vivida durante 1988 por el capitalismo mundial favoreció, sin duda, a la actual política económica, permitiéndole crecer un 5%; Sus causas: descenso a nivel internacional de las tasas de interés, del precio del petróleo y del dólar, y especialmente una situación regional y particular en Brasil, que permitió colocar crecientes volúmenes exportadores que, a pesar de una rebaja de los precios de los bienes vendidos, aumentó el valor exportado durante 1986 en un 30%.

4) Esto ha incidido en un alivio relativo de la crítica situación económica del país que se manifiesta, además, en una disminución de la desocupación y en un repunte del consumo en algunos sectores populares que no son, por supuesto, los más necesitados. De este modo, el gobierno obtiene un margen de maniobra con el cual no contaba en 1985.

5) Esto, a su vez, le permitió negociar esa refinanciación que, sin duda, lo favorece en lo político.

6) De todos modos, pese a ese alivio marginal de algunos sectores, el pueblo sigue pagando con su salario y su consumo, los intereses de una deuda que no contrajo y de la cual no vio ni un solo peso. La economía del país no puede crecer armónicamente y de conjunto en esas condiciones. Crecerán y se beneficiarán aquellos sectores que, por razones de precios internacionales o de facilidad de colocación en tal o cual país, logren situaciones coyunturales favorables, como puede suceder con la pesca, los lácteos, etc., siempre según momentos muy precisos.

7) Sigue presente la contradicción de que las inversiones por más que se prometen no llegan en forma importante. De ahí que se vuelva a ratificar que la única opción de crecimiento que le queda al gobierno es aumentar la productividad del trabajo y eso implica obligadamente ma-

por extracción de plusvalía y asumir los riesgos políticos que ello conlleva. El mismo brete en que se encuentra la oligarquía uruguaya desde hace 3 décadas.

8) La propaganda del gobierno está orientada a crear la ilusión de que todo se arreglará con acuerdos comerciales que puedan incrementar las exportaciones.

Esto parece muy difícil de lograr, sobre todo de forma permanente. En particular, teniendo en cuenta, que esta política de crecimiento "hacia afuera" es la que prácticamente se está impulsando en todo el continente. O sea, que cabe preguntarse durante cuánto tiempo y a qué países podrán seguirseles vendiendo crecientes producciones, máxime cuando los países desarrollados continúan con sus políticas proteccionistas, ante las crisis que ellos mismos están viviendo.

Nada permite prever que vayan a modificarla para favorecer el crecimiento de la economía uruguaya. La actual crisis del dólar y de la CEE y las crecientes contradicciones entre las transnacionales, los EEUU, Japón y la CEE son muy significativas. Los fracasos últimos de los planes Cruzado y Austral agregan, en lo regional, una situación de muy difícil perspectiva para que en este año se repita la favorable situación internacional que gozó el gobierno durante 1986. Una importante opción que le queda al gobierno es intensificar el intercambio con el campo socialista. En este sentido para la burguesía criolla sería buen negocio comerciar con la URSS, siempre que su tasa de ganancia se mantenga dentro de los niveles internacionales. Y para la URSS, como es lógico, es conveniente el comercio con el Uruguay, siempre que su tasa de ganancia se mantenga dentro de los mismos niveles. Solamente asegurando la estabilidad de los costos será posible firmar acuerdos comerciales de larga duración con la URSS. **También en ese sentido importa al gobierno implementar los convenios salariales a largo plazo.**

9) En cuanto a las perspectivas:

— Por mucha bulla que hagan en la prensa, con cualquier alivio circunstancial y efímero, la crisis del capitalismo sigue sin dejar al gobierno posibilidad alguna de dar soluciones de fondo a las necesidades del pueblo.

— El comercio con los países socialistas no implica, de ningún modo, el abandono de la política económica que lleva adelante el go-

bierno colorado, por que se seguirán echando sobre las espaldas del pueblo, los efectos de la crisis económica sin solución.

— No se puede descartar nuevas condiciones externas que amplíen el margen de maniobra con que cuenta el gobierno.

— Tampoco se puede descartar que, dentro de la táctica electoral del Partido Colorado, se maniobra con la política económica para conseguir el caudal de votos con que ganar las elecciones, cosa que ya es tradición en el Uruguay.

B) En lo Internacional

1) La situación mundial y la de América Latina puede convulsionarse, en especial por la situación candente de América Central.

El MLN mantendrá consecuentemente la solidaridad con los pueblos que luchan contra el imperialismo en todos los terrenos. Los tupamaros siempre tendrán sus brazos a la orden de los pueblos, que van guardizan la lucha por la liberación nacional y el socialismo en América Latina y el Mundo.

2) Sin embargo, la oposición del imperialismo norteamericano parece debilitarse con los golpes recibidos por la política de Reagan, y todo permite suponer un cambio de línea con las próximas elecciones en EEUU. Confluyen para ello el escándalo del "Irangate" la pérdida de la mayoría republicana en el Congreso, la incontenible caída del dólar, la parálisis en la agresión a América Central, los coletazos del ataque a Libia y la impopularidad a nivel mundial de la dureza de Reagan en las negociaciones por el desarme nuclear.

3) Sumándose a ese relativo retroceso imperialista, los efectos de la reforma interna de la URSS lanzada por Mijaíl Gorbachov, han tenido repercusiones internacionales realmente favorables.

El MLN debe mirar con simpatía y apoyo ese proceso, que apunta a corregir viejos errores y que, probablemente, contribuya a eliminar las contradicciones que separan a los países que construyen el socialismo, y repercuta en el seno de los pueblos que combaten por su liberación. Particularmente, facilitando cambios en la estrategia de los Partidos Comunistas de América Latina, así como en sus métodos de dirección y de lucha ideológica.

4) La carrera armamentista desatada por Reagan devora riquezas

colosales. Ha obligado, especialmente a la URSS, a invertir en tan inhumano rubro una enorme cantidad de recursos, que debieron ser retirados de la construcción del socialismo, de la solidaridad internacional y del bienestar del pueblo. Producto de la desesperación del imperialismo, la carrera armamentista es un obstáculo estratégico para la humanidad, para los pueblos que construyen el socialismo y para todos los del Tercer Mundo, débiles y explotados, necesitados en su lucha del mayor apoyo posible del proletariado mundial.

A esto debemos agregar las dificultades económicas notorias en varios países del área socialista incluyendo la URSS.

El monstruoso rearme se está financiando en buena parte con la transferencia de capitales hacia la metrópoli, por pago de intereses y amortizaciones y por la inversión en ella de capitales ávidos de tasas altas de interés. La lucha por el no pago de la deuda externa apunta en contra de la política armamentista del imperialismo.

En ese sentido, la actitud de Brasil con relación a la deuda externa, precedida por la de Perú, constituyen pasos grandes en el frente de lucha latinoamericana por el No pago y abre grandes expectativas. Ello debemos tenerlo en cuenta a la hora de valorar ciertas políticas y alianzas con sectores burgueses de los países capitalistas, para no caer en la imprudencia ni en la injusticia cuando las analicemos, en especial en este año de los viajes de Gorbachov y de Sanguinetti.

Estos hechos coyunturales confirman, a nivel nacional, la justeza de la línea planteada por el MLN y el papel decisivo que juega, para nuestro pueblo y para los de América Latina, el objetivo del NO pago de la Deuda Externa y sus intereses.

5) Las dificultades económicas de Brasil y Argentina han frustrado los planes de expansión hacia el área, montados por el actual gobierno en acuerdo con los de ambos países. Pero ello es circunstancial. La tendencia histórica irreversible es la del proceso hacia la integración de las economías de la zona.

6) La burguesía uruguaya establece relaciones con los países socialistas y vínculos muy estrechos con las burguesías de América Latina.

El MLN debe, a su vez, establecer relaciones con aquellos países y vínculos estrechos con los trabajadores latinoamericanos y con sus organizaciones sociales y políticas.

C) En lo Social

1) El contador Danilo Astori demostró que sólo unos 20.000 trabajadores, el 8% del total, vio aumentar su salario en un 22,5%. La mitad de los trabajadores uruguayos no obtuvieron aumentos de salario mayores del 10% en todo el período de gobierno sanguinettista. La democracia significó para el 90% de la fuerza de trabajo un crecimiento del 16% en sus ingresos.

Con la apertura política no cambió la distribución del ingreso nacional: un 25% de los trabajadores de Montevideo y un 46% de los asalariados del Interior ganan apenas el salario mínimo nacional. Y el Ministro Fernández, que es quien lo fija, admite que ese salario mínimo cayó en un 10% desde diciembre del 84 a la fecha.

Por otra parte, esos aumentos no se deben a la política salarial del gobierno; sería ilógico que así fuera. Porque Presidente y Ministros insisten en decir que todo aumento de salario es fuente de más inflación y de más desocupación. El ínfimo aumento del salario real (sobre todo aquel 14% del 85) se debió a las movilizaciones sindicales. El empuje del movimiento obrero que fue el real opositor que tuvo la política económica neoliberal.

La cuestión estriba en descubrir las razones por las que el movimiento sindical ha entrado en un reflujó como el actual, sustituyendo la lucha por la negociación y la mediación que tan poco han redituado a los trabajadores desde el punto de vista económico.

2) Hay que plantearse la lucha por revertir la correlación de fuerzas, la superación de la táctica defensiva y de conciliación de clases, uniendo las reivindicaciones inmediatas de la clase obrera y del pueblo en general con la demanda de los cambios de estructura imprescindibles para avanzar hacia la liberación nacional y el socialismo; esto es quiebra de la nefasta política económica del gobierno, recuperación del poder adquisitivo del salario y de todas las conquistas logradas en años de lucha por el movimiento obrero, arrebatadas por la dictadura militar y por el actual continuismo gubernamental en materia económica y social. Quebrar la política económica será una de las principales consignas del momento.

3) El movimiento sindical está hoy controlado por corrientes reformistas. La línea de las corrientes reformistas es conciliadora, enten-

diendo por tal cosa: diálogo, negociación y no a la confrontación de clases. El estado de ánimo de los trabajadores es de desconformidad y sorda rebeldía contra dicha línea y sus direcciones sindicales, pero en general, se sigue acatando, por disciplina, y por falta de otra propuesta más coherente. Crece el desánimo y la desmoralización.

Los sindicatos se están desprestigiando como instrumentos de lucha a ojos de los trabajadores, y ésta sería la consecuencia más peligrosa de la actual línea imperante.

4) Se ha cometido y comete el error, por parte de ciertas corrientes, de poner el movimiento sindical al servicio de intereses partidarios lo cual, al ser percibido por la masa, genera división y desaliento.

5) El movimiento sindical emerge del período represivo con serias debilidades que no debemos pasar por alto. Los niveles de desocupación son muy elevados y el de sindicalización es aún bajo. Claramente bajo en el interior.

6) El control que la actual línea mantiene sobre el movimiento sindical, se ha logrado y se sostiene en base a una concepción burocrática y aparatista, que se ha logrado imponer por varias razones:

- Las corrientes reformistas se apoyaron en la desmovilización y el divisionismo generado por la táctica del frente burgués, y en los años de terrorismo ideológico y político de la dictadura que han dejado un lastre de temor en las masas.

- El deseo de paz de los orientales reforzado con la esperanza de que la tan anhelada democracia trajera soluciones para el pueblo.

- Ausencia de una fuerza revolucionaria bien organizada.

- La indisciplina, el accionismo (desprecio por el trabajo teórico) y la incoherencia de los sectores y fuerzas que se oponen a las corrientes reformistas. Estas son carencias que caracterizaron a la llamada "Tendencia combativa" en el pasado, y son hoy debilidades a superar.

- El Gobierno colorado favorece la acción de la actual dirigencia sindical. Cuando una línea combativa consigue desarrollarse pese a la burocracia que la frena, lleva a los conflictos a callejones de difícil salida. Por un lado, el aparato burocrático sindical deja sin apoyo dichos conflictos y por otro, la intransigencia del gobierno les da el golpe de gracia. La clase dominante especula cómodamente con la situación interna del movimiento sindical, desarrollando medidas de tipo selectivo contra las tendencias sindicales que le molestan y molestan a la actual

conducción sindical predominante, produciéndose, de hecho, una alianza entre ella y el gobierno.

7) Las corrientes reformistas argumentan su política sindical por el lado de la debilidad del movimiento popular, que obliga a un proceso de acumulación de fuerzas por varios años. Acumulación que ellas ven como pasiva, tendiente a consolidar esta democracia que permite cierta libertad de movimiento. La debilidad del movimiento popular se agrava, según su visión de las cosas, con el peligro de la conflagración mundial, la carrera armamentista, etc.

De ahí surge su planteo estratégico: actuar como apoyo a la fuerza motriz burguesa. La que podría tomar medidas como romper con el FMI, no pagar la Deuda, nacionalización de la banca y del comercio exterior. Y esa alianza con la burguesía considerada como nacional, hace necesario frenar y combatir las expresiones radicales del movimiento popular que pudieran hacer peligrar los acuerdos tácitos o explícitos. La política de ocultar y eludir la confrontación, expresa una alianza entre la burguesía y las capas medias.

La línea del PC en el movimiento sindical es una manifestación de esa estrategia global de no confrontación con la burguesía.

El asunto es que dicha alianza está haciendo pagar con su salario a los trabajadores, y con la explotación al resto del pueblo, los costos del comercio exterior, de las inversiones en tecnología y los de la consolidación de la democracia tutelada pero propicia para el juego de los aparatos burocráticos.

Apuestan a la acumulación de fuerzas en el único terreno que la conciben; votos y reforzamiento del poder de intermediación del aparato burocrático. Y se juegan a una alianza que implica pagar el precio necesario para "crecer hacia el centro".

III) ¿ES POSIBLE REVERTIR LA CORRELACION DE FUERZAS?

A) Política de Alianzas

1) Revertir la actual situación es difícil.

El fortalecimiento burgués, el reflujo popular, el retroceso ideológico y el predominio reformista son hechos reales. Hagamos cabal con-

ciencia de ello y no esperemos salidas fáciles. Ni nos desmoralicemos cuando se pierde un conflicto o cuando se agrede y aísla al MLN (Tupamaros).

2) El MLN sólo podrá romper la actual correlación de fuerzas con el trabajo político e ideológico desde las bases populares, desde adentro de la clase obrera y el pueblo trabajador. Luchando por el avance de la conciencia hombre a hombre, combatiendo por que cada compañero comprenda que hacer la Revolución es conquistar el poder. Luchando por aglutinar y organizar las masas en alianzas de todo tipo y en distintos niveles, de acuerdo con su grado de comprensión y las exigencias que esa comprensión hace posible. El MLN buscará las formas de conjugar la lucha ideológica y organizativa con la flexibilidad necesaria para establecer alianzas.

Porque para el MLN, la conquista del poder es el problema central y lucha por la creación de la conciencia, la organización y la dirección que capaciten a las masas para conquistarlo.

Siempre hablaremos claramente a las masas. Diciendo la verdad sobre la actual correlación de fuerzas y planteando rumbos adecuados, a la situación y el estado de ánimo de las masas para que ellas mismas decidan si hay que negociar o dar el combate.

3) Encuadradas en la lucha por revertir la correlación de fuerzas, y en los términos de la propuesta revolucionaria, el MLN levantará sus banderas de fondo, que por el momento serán:

1) POR FUENTES DE TRABAJO Y POR PRIORIZACION DE LA ECONOMIA NACIONAL, MEDIANTE LA ELEVACION CRECIENTE DEL CONSUMO POR PARTE DE LAS CLASES POPULARES;

2) EL NO PAGO DE LA DEUDA EXTERNA Y SUS INTERESES;

3) LA ESTATIZACION DE LA BANCA Y DEL COMERCIO EXTERIOR;

4) POR LA TIERRA Y CONTRA LA POBREZA Y SU RESCATE DE MANOS EXTRANJERAS;

5) POR TRABAJO ESTABLE Y SALARIOS REALES.

Todas estas propuestas deben formularse combinando las reivindicaciones inmediatas con la necesidad de transformar revolucionariamente el sistema capitalista a través de todas las formas de lucha, sin excluir

ninguna de ellas e impulsando la que corresponda a cada momento.

La consigna general del MLN sigue siendo HABRA PATRIA PARA TODOS.

La del momento será: POR TIERRA, TRABAJO Y CONTRA LA POBREZA.

Esta última consigna debe ser acompañada de una propuesta organizativa viable que contemple las distintas regiones del país.

4) El Centro de la vida política del país estuvo durante 1986 y va a estar, en lo que resta del 87, en el problema de los DDHH, de la Ley de Impunidad y del Referéndum.

Visto en el contexto de la lucha de clases, la cuestión de los DDHH se revela como una respuesta de la oligarquía en defensa de sus intereses y en la lucha contra la Revolución. Por eso la campaña por el Referéndum saca a luz la verdad sobre la actual situación política: vivimos en un régimen donde los militares controlan las libertades democráticas. Y esa tutela militar es el único régimen político, la única opción que tiene la clase dominante para seguir imponiendo el modelo económico. Pues sabe muy bien que esa política del gobierno tiene lo que llaman "un costo social", y que ese costo lleva a un progresivo aumento de la movilización popular, y a la ruptura del marco dialoguista y conciliador. Ante ese enfrentamiento previsible, la clase dominante no tiene otro remedio que fortificar su brazo armado para utilizarlo cuando sea necesario.

La campaña por el Referéndum (y la posterior por el plebiscito) es una excelente oportunidad para revivir, en la calle y desde abajo, la amplia alianza de clases forjada en la lucha contra la dictadura.

Pero también la campaña por el Referéndum ofrece la más clara oportunidad para tomar conciencia de la dominación de clases y de los instrumentos con la que se ejerce: las FFAA, el Partido Colorado, la derecha del Partido Nacional, los medios de comunicación burguesas, etc.

En síntesis: sería totalmente incongruente que el MLN no centrara los esfuerzos de sus militantes en el Referéndum, puesta esta campaña combina las posibilidades de crear conciencia revolucionaria y de avanzar hacia el Frente Grande.

5) Las Comisiones Barriales pro-Referéndum reflejan el estado de ánimo de las masas. Se reprodujeron tan espontánea y numerosamente como los Comités de Base en el año 1971. No parece muy lógico, desde una óptica revolucionaria, dejar diluir las organizaciones que el pueblo naturalmente crea de acuerdo con las posibilidades de su conciencia. Pa-

rece ser de vital importancia estratégica el insertarse bien dentro de esas Comisiones y orientarlas hacia la formación del frente antidictatorial. Orientar el desarrollo de esas Comisiones Barriales, independientes del Estado burgués, gérmenes de Poder Popular, que hoy son pro-Referéndum y mañana pueden ser pro-otra cosa. No dejar que las corrientes reformistas las desgasten, las amortigüen y terminen por disolver, pues son imposibles de controlar para la burocracia.

Tal vez esto no sea un trabajo político demasiado espectacular, pero sí, es un trabajo enmarcado en el planteo estratégico del MLN. Lo importante es ser consecuente en la práctica con lo que postulamos en la teoría.

En este momento, la táctica para revertir la correlación de fuerzas indica la necesidad de luchar por sacudirse de encima la tutela militar. Por conquistar la plena vigencia de las libertades y derechos propios de una democracia burguesa. Sólo un frente grande que exprese una alianza policlasista, podrá hacer retroceder a los militares impunes y amenazantes.

A nivel de las comisiones Barriales es donde podemos desarrollar una práctica en común con las fuerzas que pueden llegar a constituirlo, incluyendo las bases del Partido Nacional que en estos momentos están recogiendo firmas.

La actual coyuntura nos enfrenta con las elecciones del 89. En los hechos, la campaña electoral comienza ahora. No debemos, una vez más, atarnos a esquemas. El MLN debe encarar su política electoral, quiéralo o no. La situación se lo exige y es peligroso caer en posiciones izquierdizantes respecto al Parlamento burgués.

La alianza de clases contra la tutela militar puede llegar a tener una expresión electoral circunstancial. Nuestra política electoral debe estar dirigida en esa dirección, la creación del Frente Grande, que por otra parte, fue la que generó el FA en la década del 70.

En la presente coyuntura, la Ley de Lemas impide la formación de alianzas electorales que sean más amplias que las ya establecidas entre los diversos sectores que componen los partidos burgueses (verdaderos frentes políticos) y el Frente Amplio. La ley de lemas posterga de hecho la posibilidad de que, por la vía electoral, llegue al gobierno una fuerza lo suficientemente potente como para derribar la tutela militar y poner en marcha una democracia burguesa con todas sus libertades y derechos.

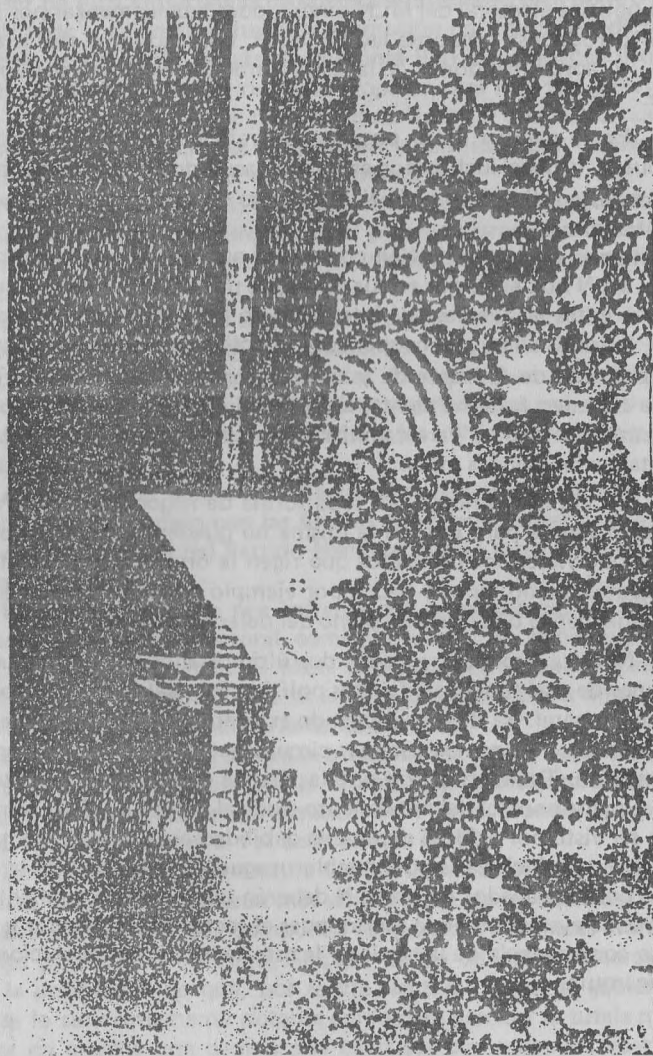
La política electoral del MLN tendrá, pues, que comenzar por la lucha por derogar esa tramposa ley de lemas, buscando que sea lo antes posible, y aproximándonos a la estructuración electoral del Frente Grande.

7) En la medida de lo posible, sin traficar con los principios, el MLN puede y debe luchar por establecer acuerdos y formalizar estrechas alianzas en dirección al FLN, aunque su concreción no sea muy visible por ahora.

Aún en la presente y difícil coyuntura que vive el movimiento popular, el MLN no debe cejar en sus esfuerzos por aglutinar un polo revolucionario entre las fuerzas que integran o no al FA. Mantener el mutuo respeto, la solidaridad y la cooperación práctica con todas las organizaciones políticas de la izquierda y centro del país. No agredir, pero no dejar de sostener, fraternalmente, los principios revolucionarios. Luchar con argumentos e ideas para cambiar un estado de cosas que, a la larga, desalentará a las grandes masas.

8) En el plano sindical, en toda forma de negociación obrera-patronal lucharemos para que en la misma no queden jamás estampadas fórmulas que violen los principios que rigen la organización clasista de los sindicatos, como las que hacen por ejemplo a la autorregulación de su funcionamiento o al ejercicio pleno del derecho de huelga.

9) Nuestra experiencia de los dos últimos años nos indica que las direcciones de casi todas esas fuerzas políticas han caído en el retroceso ideológico general. Se diría que cuando estas fuerzas se enfrentan entre sí, lo hacen por razones de carácter circunstancial y no de estrategia o de concepción. También ocurre que las vemos enfrentadas por razones de aparato y de control del movimiento sindical y popular. Este retroceso debe ser visto por el MLN como una debilidad propia, pues afecta las perspectivas revolucionarias del pueblo uruguayo. Debilidad de la cual nuestros posibles aliados en un FLN deberán salir en algún momento, y el MLN debe ayudarlos a que salgan, pues el sectarismo es la peor y más peligrosa consecuencia de la táctica y la estrategia contrarrevolucionaria de la oligarquía.



OBJETIVOS FINALES

I) OBJETIVOS FINALES

Los tupamaros formamos una parte de la lucha iniciada por Artigas para la liberación del pueblo uruguayo y perseguimos los siguientes objetivos finales:

- 1) Los tupamaros luchamos por la liberación nacional y el socialismo. Por construir una sociedad sin explotados ni explotadores, sin clases.
- 2) La lucha por la Liberación Nacional y el Socialismo forma parte de la lucha por un mundo socialista, sin guerras ni armamentismo.
- 3) Para que los trabajadores podamos cumplir realmente el papel que nos corresponde en la conducción de nuestro destino y del país.

4) Para planificar racionalmente las actividades económicas, poniendo en manos de los trabajadores la propiedad y explotación de la industria, la tierra, la banca, las comunicaciones y el comercio.

5) Para que todos tengan acceso a la vivienda, la salud, el trabajo, la educación, la recreación y el descanso.

6) Para asegurar la igualdad social de los seres humanos sin distinción de sexo o raza.

7) Para distribuir equitativamente los bienes y las riquezas, pero también los trabajos y los riesgos.

8) Para que desaparezca la diferencia entre los trabajadores manuales e intelectuales.

10) Para cultivar el sentimiento de solidaridad entre los hombres y los pueblos, para que se convierta en práctica cotidiana, impulsando una política acorde con ello.

11) Para que cada ser humano reciba de la comunidad de acuerdo a sus necesidades, viéndose libre de la esclavitud de la necesidad.

12) Para que llegue el día en que los seres humanos podamos vivir sin armas, sin ejército y sin violencia.

13) Para que llegue el día que los hombres puedan gestionar los asuntos de su convivencia directamente sin necesidad del Estado.

II) FASES DE LA LUCHA

1) Para luchar por los objetivos finales debemos atravesar una fase de liberación nacional y de tránsito al socialismo, y otra que concrete la construcción de éste. Socialismo y liberación nacional son dos fases de un mismo proceso, entendiendo por proceso una globalidad que requiere el cumplimiento de todas sus fases.

2) Lo que determina que una sociedad sea socialista no es sólo una distribución más justa de la riqueza, sino la propiedad social de los medios de producción y también, el desarrollo permanente de la conciencia de las masas. Por lo tanto la apropiación de la producción y la distribución de la riqueza también tendrán un carácter social.

3) Para cumplir todas las fases de este proceso y lograr la transformación revolucionaria de la sociedad, es indispensable poner en el centro de los objetivos la toma del poder por la clase obrera y el pueblo,

entendiendo por tal el dominio de los resortes económicos, políticos y militares que aseguren la gestión de la sociedad en función de sus intereses.

4) La lucha por la liberación nacional se enmarca en la lucha general de los pueblos del Tercer Mundo y en particular, los latinoamericanos contra la dominación imperialista, por la construcción de una Patria Grande Latinoamericana y por el socialismo, en la medida que son esencialmente comunes las determinantes internas de nuestros países y es común el enemigo imperialista que sustenta a las oligarquías nativas.

5) En cuanto a la lucha por la liberación, ella debe recoger la tradición de la lucha anticolonialista de Artigas y las luchas antiimperialistas de José Martí, Sandino, Farabundo Martí, el Che Guevara y demás héroes latinoamericanos que siguieron la misma senda.

6) La continentalidad de la lucha es un objetivo fundamental. El MLN, sin embargo, no está integrado a ninguna estrategia continental o mundial actualmente existente, aspirando a contribuir con su esfuerzo a la formulación de una estrategia continental.

III) ESTRATEGIA

a) Carácter de la Revolución

El logro de los objetivos planteados solo es posible a través de una revolución la cual implique un cambio radical y profundo de las estructuras económicas, sociales y de las relaciones de poder imperante en la sociedad.

1) En Uruguay la revolución será democrática, popular, antioligárquica, antiimperialista y de tránsito al socialismo.

2) Democrática porque el pueblo, a través de su poder, será el gestor de los asuntos políticos, económicos y militares.

3) Popular, porque expresa los intereses y necesidades de un conjunto de capas, grupos y sectores sociales explotados y desposeídos.

4) Antioligárquica y antiimperialista: por ser el enemigo principal del pueblo en ésta fase, la oligarquía nativa aliada con los intereses imperialistas y sustentadora del sistema de explotación.

5) De tránsito al socialismo: porque en el mundo está abierta una época de revolución social, porque no existe en nuestro país una burguesía nacional capaz de vanguardizar la liberación, y porque, dada la situación de atraso y dependencia, sólo será posible salir de ella mediante cambios de carácter socialista, y en última instancia, el socialismo.

b) Fuerza motriz y fuerza directriz de la Revolución

1) La fuerza motriz de la Revolución estará integrada por las siguientes clases y sectores sociales: la clase obrera y los trabajadores rurales y urbanos, la pequeña burguesía y capas medias (artesanos, pequeños y medianos comerciantes, pequeños y medianos industriales, profesionales, intelectuales, artistas, pequeños y medianos productores, y los desocupados, subocupados y marginados en general.

2) Será necesaria una amplia política de alianzas que aglutine en un gran frente político a todos estos sectores sociales.

3) La construcción de un frente de liberación nacional será el norte estratégico que guiará al MLN en materia de política de alianzas. En el proceso de construcción de ese frente de liberación nacional el MLN reafirma el carácter estratégico de la unidad de la izquierda.

4) El Frente Grande será el reflejo, en lo social y político de la lucha contra el capital financiero y por la democracia y marcará un paso en el camino hacia la construcción del futuro frente a la liberación nacional.

5) En el Uruguay la clase obrera juega el rol directriz y determinante en la lucha por la liberación nacional y el socialismo.

3) Sobre el concepto de vanguardia

La clase obrera es la potencialmente más revolucionaria debido al lugar que ocupa en la producción, a sus intereses y valores. Su propuesta da soluciones a los demás sectores sociales por lo que será el eje de un frente de liberación nacional. Su número reducido no disminuye ese papel sino que resalta el papel de otros sectores y determina la necesidad de una correcta política de alianzas. Sólo cumplirá cabal-

mente con su papel de vanguardia de la revolución Socialista en la medida que se organice políticamente para dar la lucha contra el poder burgués. En el Uruguay desde su aparición como clase, ha cumplido un rol de vanguardia en las luchas populares.

La vanguardia política será aquella organización que sepa expresar los intereses de la clase obrera y a su vez sea capaz de unir y conducir a los más amplios sectores del pueblo en su lucha por la liberación Nacional y el Socialismo.

La organización política de vanguardia no sustituye a la clase obrera; son éstas, la clase y sus aliados, quienes llevarán a cabo la revolución y, en última instancia, son ellos quienes determinan cuál es la vanguardia real.

IV) VIAS

Se entiende por vía, el camino por el cual va a transitar el proceso hacia la toma del poder. Que la vía sea pacífica o violenta no depende sólo de las fuerzas populares, sino, también de las fuerzas reaccionarias que se oponen a las transformaciones necesarias y que históricamente han utilizado todos los medios a su alcance, incluso las armas, para oponerse al cambio.

1) Para llevar adelante los cambios estructurales es necesario resolver la cuestión del Poder y la vía para alcanzarlo.

2) Debemos desarrollar un proceso de acumulación de fuerzas políticas y sociales, de organización y de formación ideológica.

3) Este proceso va a ser largo; en él caben avances y retrocesos. En ese camino hacia el poder se irán produciendo cambios en la correlación de fuerzas a favor del pueblo.

4) En dicha confrontación, los enemigos del pueblo recurren a todos los resortes de poder del Estado para liquidar todo intento que afecte sus intereses.

5) El pueblo va a desarrollar distintas formas de lucha. Ellas van a depender de condiciones objetivas y subjetivas (conciencia, organización y dirección revolucionaria).

Las condiciones objetivas determinan a las subjetivas, mediando como dinamizadora la organización revolucionaria.

Es tarea de la organización revolucionaria impulsar el desarrollo de la conciencia política de las masas en el marco de la lucha de clases. De igual manera debe impulsar la formación de distintos instrumentos organizativos que encaucen la participación de las masas en la lucha revolucionaria en sus distintas formas.

6) Todo este proceso culminará en una confrontación generalizada, donde la lucha política expresada en distintas formas llevará a la solución final de esta contradicción, ya que instaurará un régimen popular, democrático y revolucionario que sustituirá el aparato de que se valen las clases dominantes para la defensa de sus intereses.

V) IDEOLOGIA

1. La necesidad de un método científico

Para alcanzar los objetivos planteados, el MLN entiende que es imprescindible la adopción de un método científico de análisis, para comprenderse adecuadamente a sí mismo y la realidad en que está inserto.

El MLN, ratificando los acuerdos de la II y III Convenciones Nacionales, considera al materialismo dialéctico y al materialismo histórico como el método científico para el análisis de la situación concreta, y como base científica de una concepción del mundo. Constituye una guía para la acción revolucionaria. En ese sentido será permanente el control en la aplicación del método, rechazando toda interpretación dogmática así como toda otra desviación.

Adoptar dicho método revolucionario de análisis, no implica que nadie deba renunciar a sus convicciones filosóficas o religiosas para poder ser miembro del MLN. Nuestra definición ideológica es un proceso que viene dándose en el tiempo y será enriquecida por la práctica y la teoría que surge de la lucha de clases. El MLN se nutrirá del aporte teórico de todos los revolucionarios recurriéndose a todas las fuentes.

2. De los Valores Ideológicos Básicos

En consecuencia, la ideología del MLN debe incluir una definición conceptual del hombre y la sociedad que queremos, así como en general nuestras metas tanto como podamos en la etapa, y el conjunto de

ideas y representaciones que tenemos de la realidad.

Con respecto al hombre debemos diferenciar el ideal "hombre nuevo" del real "hombre actual" que ha de ir perfeccionándose en la lucha y en su práctica social a todos los niveles, especialmente aquellos que integran o vayan a integrar una organización revolucionaria como la nuestra.

Por tratarse de valores a adquirir y/o a desarrollar debemos entender que, por no existir en la realidad el acabado "hombre nuevo", Los Valores Ideológicos Básicos que lo definen deben ser el objetivo ideológico del hombre a alcanzar por la Organización y servirán como elemento básico para la ubicación del militante en ella.

Ellos son:

- La honestidad, entendida en un conjunto que incluye la sinceridad; la franqueza y la coherencia.

- La modestia, entendida como respeto a la opinión ajena y como lo opuesto a la actitud de imponer la personalidad propia.

- El espíritu de sacrificio, en actitudes positivas que impliquen un perjuicio en lo personal, en beneficio de lo colectivo o en situaciones de riesgo.

- El compromiso con la actitud asumida: desde un simple acuerdo personal, a los mismos objetivos de la revolución.

- La tenacidad.

- La disciplina, tanto entendida como auto-disciplina referida a su propia actividad, como a la aceptación de lo establecido adecuadamente y sin que ello implique la aceptación del autoritarismo.

- La creatividad, entendida como la disposición a analizar las situaciones y las actividades, tratando siempre de encontrar mejores soluciones a los problemas que plantean.

- La iniciativa como una consecuencia natural de la creatividad.

- La actitud unitaria con quienes declaran tener similares objetivos, así como con circunstanciales aliados, o sea como lo opuesto a la actitud sectaria.

- La concordancia entre la idea y la acción.

- La asunción de la forma de trabajo colectivo, donde no exista

la actitud de acaparar tareas, de imponer pensamiento ni de forzar situaciones.

—La actitud de emplear un lenguaje sencillo, claro y directo, buscando que esté siempre al alcance del interlocutor, ya sea desde el punto de vista técnico como lingüístico.

—El respeto por la opinión ajena cuando esta se conforma en procura de objetivos comunes.

—El respeto por las tareas y el tiempo de los demás independientemente de la importancia relativa que se les asigne.

3. El Poder Popular como herramienta

1) El ejercicio del poder popular se integra al concepto de sociedad por la que luchamos.

2) Entendemos por desarrollo del Poder Popular un proceso permanente de constitución de relaciones sociales que vayan sustituyendo en la práctica el poder económico, social, cultural y, llegado el caso, militar de la oligarquía.

3) El Poder Popular se consolida y profundiza especialmente luego de la toma del poder. Se trata de la participación popular directa en la gestión de los asuntos políticos, sociales, económicos y militares de la sociedad y del Estado.

4) En la etapa actual se impulsan formas de organización basadas en la solidaridad y la participación para la defensa de los intereses del pueblo, que con su práctica, comiencen a cuestionar el poder burgués, resistiendo la restricción a que son sometidos por parte del Estado. Constituyen GERMENES del Poder Popular.

5) En una etapa cualitativamente superior, de Doble Poder, la multiplicidad de gérmenes son complementados por una conducción política que posibilitará la conformación de un polo opuesto al Estado burgués, dualidad que se resuelve con la toma del poder.

6) Con la toma del poder, el Poder Popular apunta al mayor desarrollo de las fuerzas productivas, creando la base material para saltos en calidad de la sociedad. Dirigido por la organización política, el Poder Popular participa directamente en todos los asuntos del Estado,

impulsando y exigiendo a la conducción política. Y esto será así, partiendo de la base de que la organización política como tal no forma parte de los organismos del Poder Popular. Actúa en ellos por intermedio de sus militantes y de sus propuestas políticas, desarrollando la conciencia y orientando a las masas en la toma de decisiones.

7) En el ejercicio del poder así entendido, mediante la máxima participación en las decisiones políticas, sociales, económicas y militares se deberán combatir las tendencias burocráticas que traben esa participación y las que promuevan el culto a la personalidad, como asimismo, las tendencias espontaneístas.

VI) CONCEPCION ORGANIZATIVA

1) El centralismo democrático es la esencia de nuestra concepción organizativa. Por eso, en el MLN, los organismos de dirección serán colectivos, las minorías acatan las resoluciones de la mayoría, los organismos inferiores se supeditan a los superiores, las tareas son discutidas y aprobadas colectivamente, pero las responsabilidades son individuales y concretas; abierta una discusión, ella se dará democrática y libremente, y las minorías contarán con plenas garantías para expresarse; cerrada la discusión por acuerdos, lo resuelto pasará a aplicarse disciplinadamente por todos sin excepción, ya que el MLN no es un órgano deliberativo sino una organización de acción revolucionaria. La discusión sólo tiene sentido para la acción. Todos los organismos de dirección deberán rendir cuentas periódicamente de lo actuado. La unidad de acción del MLN se base en el reconocimiento de una dirección única, en la labor organizada y en la disciplina consciente. Se prohíben, por ello, las fracciones y toda actividad que atente contra la unidad interna.

2) La crítica y autocrítica son los instrumentos para el perfeccionamiento interno. Por ello deben usarse permanentemente. La crítica es la facultad de los compañeros y organismos de valorar la actuación de otros organismos y compañeros como así también la del MLN en su conjunto. Será fecunda siempre que se haga para superar carencias y errores. Será inútil y disolvente cuando no persigue fines de superación ni ofrezca soluciones. La autocrítica es la actitud de organización y compañeros y del MLN en su conjunto, no sólo de valorarse

vamente, sino de aceptar las valoraciones que por mayoría, ya sea de compañeros, ya sea de organismos, hagan sobre nuestro trabajo. Frente a ello podemos y debemos pedir aclaraciones, y aún discrepar si lo creemos justo, pero en última instancia, la actitud autocrítica se define por la aceptación consciente de las críticas que nos formulan y la disposición plena a corregir los errores.

3) El MLN no se concibe como una organización aislada de las masas, sino que basa su existencia en el desarrollo de la lucha de clases y pauta su accionar según ella.

Quiere ser la expresión política de la clase obrera.

4) El MLN, en el momento actual, es un movimiento donde coexisten distintas posturas filosóficas. Ratifica lo establecido en el Documento 1: "Creemos necesario contar con un Partido Revolucionario profundamente arraigado en las masas, para hacer la Revolución Socialista, ese Partido hoy no existe como tal, si bien puede existir embrionaria o potencialmente. Es tarea de la organización revolucionaria contribuir a crearlo.

Sin embargo no podemos vaticinar en qué etapa del proceso se logrará el Partido Revolucionario. Ni siquiera si será antes o después de la toma del Poder".

De modo que concibe el tránsito hacia dicho objetivo como un proceso. De ninguna manera como producto de una resolución voluntaria.

5) En el actual momento histórico, y en el marco de dicho tránsito, el MLN se propone ser una organización de militantes y cuadros, por lo tanto de crecimiento selectivo.

La calidad de dicho crecimiento y la calidad interna a que aspiramos no significan construir una secta de elegidos.

6) Vemos al MLN dentro, y como, una sucesión de círculos concéntricos, cada uno de los cuales representa un escalón organizativo. Desde el círculo más externo y general, que está dado por las organizaciones naturales de las masas, donde están insertados nuestros militantes y cuadros, hasta el círculo central y específico que es la dirección del MLN. En los círculos intermedios se encuentran los frentes políticos, producto de las alianzas del MLN, los movimientos organizados por el MLN, y los niveles de cuadros, militantes, simpatizantes

y adherentes que nos apoyan. De esta manera se construye la telaraña MLN-pueblo, graduando las exigencias en la disciplina y la formación en función del desarrollo de la conciencia.

El esquema, como tal, es grueso y no encierra toda la realidad; sirve para representar gráficamente la concepción organizativa de un MLN que por un lado, hunde sus raíces y se nutre en la clase obrera y en el pueblo, y que por otro, conforma la organización revolucionaria que guía a esas masas hacia la conquista del poder.

7) El MLN se integra con los militantes que surgen en el desarrollo de la lucha de clase. Dichos militantes, son quienes, en virtud de su entrega revolucionaria, aceptan el conjunto de lineamientos del MLN y militan orgánica y disciplinadamente en él.

8) En el ejercicio de la práctica revolucionaria, el militante cumple un proceso de desarrollo, transformándose en lo que se define como CUADRO. Esto es, el militante capacitado para analizar y transformar la realidad. Para crear hechos y teorías revolucionarias, para formar, organizar y potenciar el trabajo de otros militantes. Dispuesto a hacer de la lucha revolucionaria el eje principal de su vida.

La práctica revolucionaria es el criterio para definir cuando un militante es un cuadro.

9) En cuanto al crecimiento, y teniendo en cuenta todos estos niveles organizativos, el MLN debe llevar adelante una política agresiva y selectiva. La política de crecimiento debe estar dirigida a nutrirse principalmente con obreros y trabajadores. Debe aprovechar este momento histórico para CRECER en calidad conceptual, calidad organizativa, inserción, militantes e influencia. Ese crecimiento debe ser planificado.

10) Para la promoción de los militantes en el MLN, en igualdad de condiciones y capacidades, debe priorizarse siempre compañeros provenientes de los sectores obreros y trabajadores. No obstante la extracción de clase de los militantes, por sí sola, no es suficiente para caracterizar sus cualidades como revolucionario.

Hoy es necesario una promoción y formación planificada en base a una concepción ideológica coherente. Existen casos destacados pero necesitamos cuadros en la estructura orgánica para garantizar la coherencia ideológica necesaria que nos permita la obtención de los objetivos estratégicos de la clase obrera y el pueblo.

VII) POLÍTICA DE FORMACION

1) En la formación del militante confluyen dos órdenes de elementos: unos, provenientes de la teoría científica, y los otros, de su práctica social. En lo que hace a la práctica social, como fuente de conocimiento y de formación debe jerarquizarse la lucha de clases y las formas de conciencia a que da lugar.

El objetivo de la política de formación del MLN es dotar al militante de los elementos teóricos-prácticos necesarios para el desempeño de su labor revolucionaria. El principal obstáculo a superar es la influencia de la ideología de la clase dominante en la cual todos hemos sido formados.

2) Los militantes irán desarrollando los Valores Ideológicos Básicos en su práctica social y empleando el método de la crítica y auto-crítica. Los VIB son condiciones básicas para la formación del militante, pero no son suficientes para su desarrollo pleno. El MLN debe por consiguiente educar a sus militantes en el socialismo científico y las capacidades técnicas y prácticas necesarias.

Los grupos de base deberán determinar el orden en que sus militantes deben pasar por la EIR (Escuela de Instrucción Revolucionaria) de acuerdo a:

a) Elementos fundamentales: buen nivel de VIB, comprendiéndolos por su esencia, la práctica concreta de cada militante en todos los aspectos de su vida.

Inserción en las masas, no concebida como la mera discusión con otros militantes de izquierda.

Extracción de clase, entendida en sentido amplio, que comprende a los cros. obreros y a aquellos que tuvieron experiencias en el seno de la lucha de clases.

Antigüedad a establecerse.

b) Elementos secundarios: formación teórica y capacitación técnica.

Es un grueso error considerar la formación teórica como improductiva. "Teoría y práctica están dialécticamente unidas y no pueden verse como excluyentes".

3) La formación teórica comprende tanto la teoría general de la revolución como la teoría acerca de todas las formas de lucha.

4) La política de formación debe estar instrumentada mediante programas. El contenido de dichos programas deberá ser, básicamente, el siguiente:

- a) materialismo dialéctico;
- b) materialismo histórico;
- c) economía política fundamentalmente la marxista;
- d) historia de los procesos revolucionarios;
- e) historia nacional; lucha de clases, artiguismo, movimiento obrero, batllismo y partidos burgueses;
- f) historia del MLN
- g) información sobre la realidad nacional;
- h) cursos de especialización para propaganda, agitación, formación sindical, métodos de trabajo, formas de funcionamiento y todos aquellos aspectos específicos que la organización entienda necesarios según la etapa.

El presente ordenamiento no implica valoración de prioridades. La instrumentación concreta deberá ser objeto de estudio y decisión por parte de los organismos especializados.

5) Elaboración de una bibliografía mínima de estudio obligatorio para todos los militantes del MLN. Ella deberá tener como base obras de Marx-Engels-Lenin pudiéndose incluir además otros autores.

El MLN se nutrirá del aporte teórico de todos los revolucionarios, estableciéndose completa libertad para recurrir a todas las fuentes del pensamiento revolucionario sin excepciones.

6) La formación no debe basarse en métodos académicos, sino que debe haber una participación colectiva en el proceso. La verdadera formación es, en esencia, una autoformación orientada. Por eso nadie puede adquirir conocimientos sin tener en cuenta su nivel previo de formación. A partir de un nivel básico de conocimientos, se cumple un proceso de desarrollo en la formación teórica del militante, que lo capacita para acceder a la comprensión cabal del método materialista dialéctico.

tico. La comprobación práctica del grado de desarrollo teórico, estará dada por su capacidad de análisis y transformación de la realidad concreta.

7) En el escalón básico de aprendizaje de la teoría, puede ser conveniente el uso de manuales, a pesar de sus limitaciones, sobre todo para iniciar el estudio del materialismo dialéctico. En tesis general, los manuales son esquemáticos responden a enfoques dogmáticos y en cierto modo atentan contra el carácter esencialmente fermental de la formación.

No obstante ello, en la medida que el militante se desarrolle teóricamente, llega a comprender las características negativas de los manuales, anteriormente referidos.

8) La formación es una tarea permanente y colectiva y ningún nivel de la organización está eximido de ella. Por ello la Política de Formación debe ser resuelta por el conjunto de la Organización e instrumentada por el C.C.; los instructores deberán llevar adelante lo resuelto, no pudiendo modificarlo porque la formación antes que nada es una cuestión política y recién en segundo lugar un hecho técnico.

VIII) ESTILO DE TRABAJO

1) El MLN debe actuar siempre de acuerdo con planes. El plan es un ordenamiento y distribución del trabajo, así como la asignación de tiempos para la ejecución.

Todo plan es modificable según los cambios de la realidad.

Los planes generales del MLN deben abarcar los particulares (Frentes, Regionales, Zonales, etc.)

En cada nivel del MLN, incluído cada grupo de base, y aún cada militante personalmente, deberá elaborar y trabajar siempre en base a planes.

Los planes deben contener objetivos concretos. Las grandes generalidades y las afirmaciones abstractas no sirven para instrumentar el trabajo.

2) Después de haberse elaborado los planes, habiendo dado la oportunidad a todos los militantes de participar en esa elaboración, éstos deben ser llevados a la práctica. Debe combatirse el "democratismo disolvente", entendiendo por tal la actitud de discutir todo, trabando o postergando la ejecución de las tareas acordadas.

3) Para llevar a la acción un plan acordado, deben asignarse responsabilidades individuales bien definidas.

Cada responsable de una tarea debe estar facultado con plenas atribuciones y recursos para realizarla, y debe poner en ello su iniciativa y creatividad.

4) Cada tarea debe ser encarada con la debida seriedad y profundidad, dando a cada militante el tiempo y los recursos suficientes para que pueda desempeñarla a fondo.

Debe abandonarse definitivamente el estilo "artesanal" de trabajo, en especial de los organismos de dirección. Dicho estilo se caracteriza por:

a) amateurismo, que es militar en los tiempos libres, como una actividad secundaria. Las principales energías se dedican a otras actividades, sea cual sea.

b) improvisación, no se estudian a fondo los temas ni las áreas de trabajo; improvisando opinión en cada circunstancia, reunión o actividad.

c) ausencia de sistematización e integración de la experiencia realizada.

6) Debe pasarse al estilo "industrial" de trabajo, que se caracteriza por planes de acción, profesionalización de los militantes y cuadros, especialización, regulación correcta de las tareas asignadas con los recursos disponibles, tanto los humanos como los materiales.

7) Los militantes deben tener tiempo para su formación y su descanso.

Lanzarse a una militancia desenfrenada lleva al desgaste, al agotamiento e incluso a la enfermedad. Esto conlleva una mentalidad cortoplacista y forma parte del estilo artesanal.

8) La proliferación de reuniones conspira contra la realización de tareas asignadas, por lo que deben economizarse los tiempos de reuniones.

9) El dilema de "trabajo hacia afuera o trabajo hacia adentro" es falso. Puede darse especial énfasis, en un momento, al trabajo, interno o al externo, pero uno y otros son necesarios, simultáneos e imprescindibles.

